

cts.



MADONA DI FOLIGNO, por Rafael. (Galería del Vaticano)

La suave majestad de las madonas de Rafael ha permanecido inimitable en transcurso de los siglos. Es para nosotros un verdadero placer el presentar a nuestros lectores esta reproducción de una de las obras de arte más perfectas de la Galería del Vaticano.

# SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA—INFORMACION—ARTE—LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Lic. Gerardo Gallegos, Jefe de Redacción.

CASILLA DE CORREOS 824.—TELEFONO: CENTRO 1005.—CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO TREINTA CENTAVOS

AÑO II

GUAYAQUIL, (ECUADOR) ABRIL 19 DE 1933

Nº 96



FOTO—DIBUJO NARBONA—Guayaquil.

**BRITA SAPUPPO**

He aquí una linda y adorable "bambina", que sonríe a la Vida y a cuyos umbrales se asoma plena de gracia y bajo el auspicio de la Felicidad. La pequeña Brígida es hija del ex-Ministro de Italia en el Ecuador, Excmo. señor don Giuseppe Sapuppo.

ESTA BELLA SONADORA es Gwili André, la más reciente conquista europea del elenco K. K. O.



EL APOGEO DEL FACISMO, pudiera llamarse esta instantánea en la que vemos a Mussolini y su estado mayor cabalgando por la Vía del Imperio, en Roma. Al fondo el Coliseo.



LILYAN TASHMAN, artista de la Paramount es también una decoradora de gusto exquisito. Su mansión de Hollywood es un portento de amplias habitaciones ricamente amuebladas donde tanto los detalles arquitectónicos como los decorativos se deben al lápiz de la artista.



LA AVIADORA ALEMANA Fraulein Elli Beinhorn recibió de Australia un curioso regalo, consistente en un ramo de flores exóticas congelado dentro de un bloque de hielo.



ZITA JOHANN ha conquistado los favores de los magnates de la pantalla por su acertada interpretación en TIGER SHARK. Su segundo triunfo para la Universal fué en la vista LA MOMIA donde actuó con Boris Karloff.

# PAGINA EDITORIAL

EL MTR. DE HACIENDA  
VISITA GUAYAQUIL

Motivo de expectación y de saudables esperanzas en los círculos industriales y financieros de la ciudad, ha sido la tan anunciada y por fin realizada visita a nuestro puerto del señor don Federico Cornejo, Ministro de Hacienda y Crédito Público.

Dicha visita se ha desarrollado en un ambiente de intensas actividades aplicadas de parte del señor Ministro a palpar de cerca las necesidades de nuestras empresas industriales, y de parte de nuestros hombres de negocios a evidenciar ante los ojos de nuestra primera autoridad hacendaria, el rudo contraste que afronta la industria de la costa y la urgencia de vitalizar sus decadidas actividades, por lo menos, con la misma laudable energía con que el Supremo Gobierno ha apoyado las industrias textiles y harineras de la sierra.

Pocas veces como la presente, la visita de un Ministro de Estado, realizada en la forma eficiente de observación, de trabajo como la del señor Ministro Cornejo, ha servido para tonificar el ambiente.

Y ya es mucho conseguir que, hasta cierto punto, renazca la confianza si no de tiempos de prosperidad y de bonanza, por lo menos de que los mayores males que parecían inminentes sobre nuestra ya muy quebrantada economía, se hayan logrado disipar.

En términos concretos, la visita del señor Ministro de Hacienda tiene un positivo significado en cuanto al observar de cerca y por si mismo, las necesidades de nuestras industrias, está capacitado mejor que antes para aplicar las inyecciones vitales y de urgencia para su mejoramiento. Y, por lo mismo, en nuestros círculos financieros y industriales, hay un explicable motivo de esperanzas.

Por otra parte, el mismo señor Cornejo, ha manifestado en términos generales su optimismo—verdaderamente contagioso—de que los tiempos de crisis han pasado a la historia, y que la vida económica del país se encausa ya por rumbos normales.

No es aventurado suponer que estas afirmaciones las ha formulado el señor Ministro sobre la base realista de sus observaciones inmediatas.

Y, por último, su voluntad amplia y resuelta se ha manifestado al declarar que no solamente las cuestiones fáciles serán afrontadas por él, sino también las más arduas y difíciles, como ser la rehabilitación de nuestras viejas y prestigiosas instituciones bancarias ligadas a la tradición económica de Guayaquil próspero y feliz. El Banco Comercial y Agrícola y el Banco del Ecuador.

Hay, pues, para esperar mucho de la visita del señor Ministro Cornejo, de su actividad, de su inteligencia y de sus sentimientos patrióticos intimamente ligados a la prosperidad y engrandecimiento de la costa que es engrandecimiento y prosperidad del país.

## A LOS AFICIONADOS AL ARTE FOTOGRAFICO

Les reiteramos nuestra invitación de que colaboren en estas páginas de arte y de información ilustrada. Publicaremos gustosas vistas de calles, avenidas, monumentos, etc., de las ciudades del Ecuador; paisajes de la costa y de la cordillera, notas sociales, etc.

## LA ACTUALIDAD EN MONOS

V. JAIME SALINAS

### HOMBRE PRECAVIDO



Mientras observa lo que pasa a sus espaldas.

## NOTAS Y APUNTES DE LA SEMANA

### LOS JUDIOS

teutones.

Dentro de unas dos semanas más conmemorará el mundo el drama bíblico que tuvo por teatro las colinas de Judea y por actores a Jesús de Nazaret, judío de estirpe preclara, y a sus compatriotas, igualmente judíos, pero como buenos paisanos, sus más encarnizados perseguidores en la época de la bíblica leyenda.

Desde entonces para acá, y al rededor de este episodio "judío" el mundo asiste a una encarnizada lucha de razas y de sectas que con igual encarnizamiento se produce en el Asia musulmana que en la cristiana Europa y a cuyo reudecimiento, como una especie de paroxismo histórico, contemplamos hoy día en la ultra-civilizada Alemania que blasfoma de su admirable "kultura germanica".

Es muy curioso para nosotros, pueblos indo-latino y feízamente despojados de esos prejuicios ancestrales, constatar cómo las rivalidades de sectas y de razas, producen el mismo fenómeno social de bárbaras persecuciones, lo mismo en la Palestina donde cristianos y judíos y musulmanes se "boycolean" con furor implacable y mortal, que en el centro de la adelantada Europa, donde el cable nos comunica diariamente la encarnizada persecución que sufren los hombres de raza judía por los cristianismos.

Por último, en lo que respecta a la identificación de los judíos para los efectos del "boycot", creemos que no va a ser fácil tarea, pues muchos judíos habrán, olvidado, en su despreocupada juventud, la circuncisión de sus vástagos.

Y en este caso, cómo se los reconoce de los no judíos?

## SUMARIO

COLOQUIO CELESTE  
César E. Arroyo

ROMANCE CRIOLLO DE  
LA NIÑA GUAYA-  
QUILENA  
Abel Romeo Castillo

EL DECANO DE LOS CRO-  
NISTAS QUITENOS  
F. Rodríguez G.

EL TAITA  
Ecco Nell

SECCION  
ROTOGRABADO:

MADONA DI FOLIGNO  
Lienzo de Rafael—Portada

MINUET  
Cuadro de Lancret

FANTASIAS DE CARNA-  
VAL  
Cuadros decorativos de  
Tsanya.

## GUSANOS DESTRUCTORES

Entre las novedades calamitosas de última hora que nos han sobrevenido, no podemos menos que anotar, la de aquellos pequeños gusanos destructores de nuestros hermosos ficus y más árboles decorativos de parques y avenidas.

No ha bastado las pestes desde la ya aclimata peste de la "Escooba de la Bruja" a la "monilla" y al "grano de oro", y a la peste del algodón y más calamidades que van destruyendo nuestra agricultura; ahora se ha sumado otra que viene a dañarnos, lo único que nos quedaba: nuestra relativa elegancia.

Los forasteros y turistas extranjeros visitantes de la ciudad, han tenido para admirar, entre la belleza arquitectónica de nuestros edificios centrales, la belleza tropical de nuestros parques, y nunca han dejado de dedicarnos algún elogio a la hermosura de nuestra vegetación, aun cuando por otro lado, nos hayan dejado más desacreditados que los chinos...

Ahora, si el mal no se remedia a tiempo—y en ese empeño deben dedicar sus energías nuestros patriotas municipales—a consecuencia de esos gusanos destructores, corremos el peligro de que ni siquiera podamos defender a ojos extraños nuestras apariencias, o lo que es lo mismo, dicho en criollo, nos vamos a dejar ver la "quilla".

LA CAIDA DE LA REPUBLICA  
EN ALEMANIA

Desenfadadamente y con arrebatos triunfadores, los reaccionarios monárquicos hablan de la vuelta de los Hohenzoilern a la Alemania, hasta hoy republicana.

Ya un poderoso duque ha ofrecido su espléndido castillo al ex-Kaiser para su residencia en Alemania.

La propaganda monárquista es intensa y, correlativamente, la represión violenta de todo elemento socialista prepara el terreno para que la vuelta del poderoso señor de la Europa Central antes de 1914, regrese a gobernar el pueblo alemán, en el nombre y por la voluntad de Dios.

Los nazis mejor organizados, tal vez más oportunos y audaces, y, seguramente, más afortunados, han obtenido la victoria.

De la dictadura de Hitler a la monarquía apenas hay un paso que no es difícil que de la triunfante reacción en marcha.

# COLOQUIO CELESTE

Especial para SEMANA GRAFICA

Por CESAR E. ARROYO.



fué como si el Averno hubiera vomitado sobre esas mismas comarcas donde la cultura de Occidente había derramado sus más gloriosos resplandores. Y después de haber hecho de todas aquellas regiones un inmenso cementerio, esos pueblos están aún torturados siendo como tremendas acusaciones en pie. Y si la guerra resulta espantable y espantosa en el centro mismo de la civilización del mundo, ¿qué maldición infernal no resultará en la selva, de suyo enemiga del hombre, que acecha al hombre con su millón de plagas y quiere ahogarlo con sus infinitos tentáculos? Combaten si, nuestros hermanos; pero únidos contra la selva misma, abriendo nuevos y ilimitados campos a la civilización cristiana. Sólo el Demonio pudo encender entre ellos ese atroz odio fratricida.

MARIANA DE JESUS. — Si, maestra y Santa entre las Santas, el demonio que ha inoculado a nuestros hermanos un virus moribundo llamado "nacionalismo", que los envenena y les hace perder la conciencia.

ROSA DE LIMA. — Ese virus es tomado de lo más podrido de los viejos pueblos de los cuales los nuestros han adoptado lo peor. Sólo así podemos explicarnos estas guerras absurdas, este vespertino afán de destrucción, en países donde todo, empezando desde las almas, está por construir.

MARIANA DE JESUS. — Y por unir, Rosa de Lima. Realizó ese gran milagro Vos, que en vuestra vida de inefable santidad os propusisteis como modelo a la insuperable Santa Catalina de Siena, que en plena Edad Media, presentó la unidad de Italia.

ROSA DE LIMA. — Unir a nuestros hermanos de aquí abajo es más difícil que unir a los viejos pueblos del Viejo Mundo, entre los cuales existen insalvables abismos de sangre y de odio.

MARIANA DE JESUS. — Pero Vuestra Santidad puede realizar el milagro. ¡Oh Patrona de América!, abridles vuestro manto protector para que a él se acojan contritos nuestros pueblos!

ROSA DE LIMA. — Para nuestros pueblos parece no haber ya salvación. En su insana demencia contagiosa, todos ellos invocan a Dios en su favor, como si el Padre no pudiera ser parcial. Y hay sacerdotes obsecados, que siendo ministros de una religión de divino amor humano y miembros de la más grande institución universal, el Catolicismo, se ciegan con las torpes vendas nacionistas y tomando partido por uno de los bandos en lucha, quieren ir a la guerra, no a restaurar heridas de las almas y los cuerpos, sino a herir y a exterminar sin duelo. La obra del Malo, por un designio inexorable, es ya más fuerte que el milagro. Mirad, allá abajo el Malo, que ya es más fuerte que el milagro.

MARIANA DE JESUS. — ¡Qué horror! ¿Qué aves fatales son aquellas que se persiguen rompiendo la atmósfera con un ruido metálico?

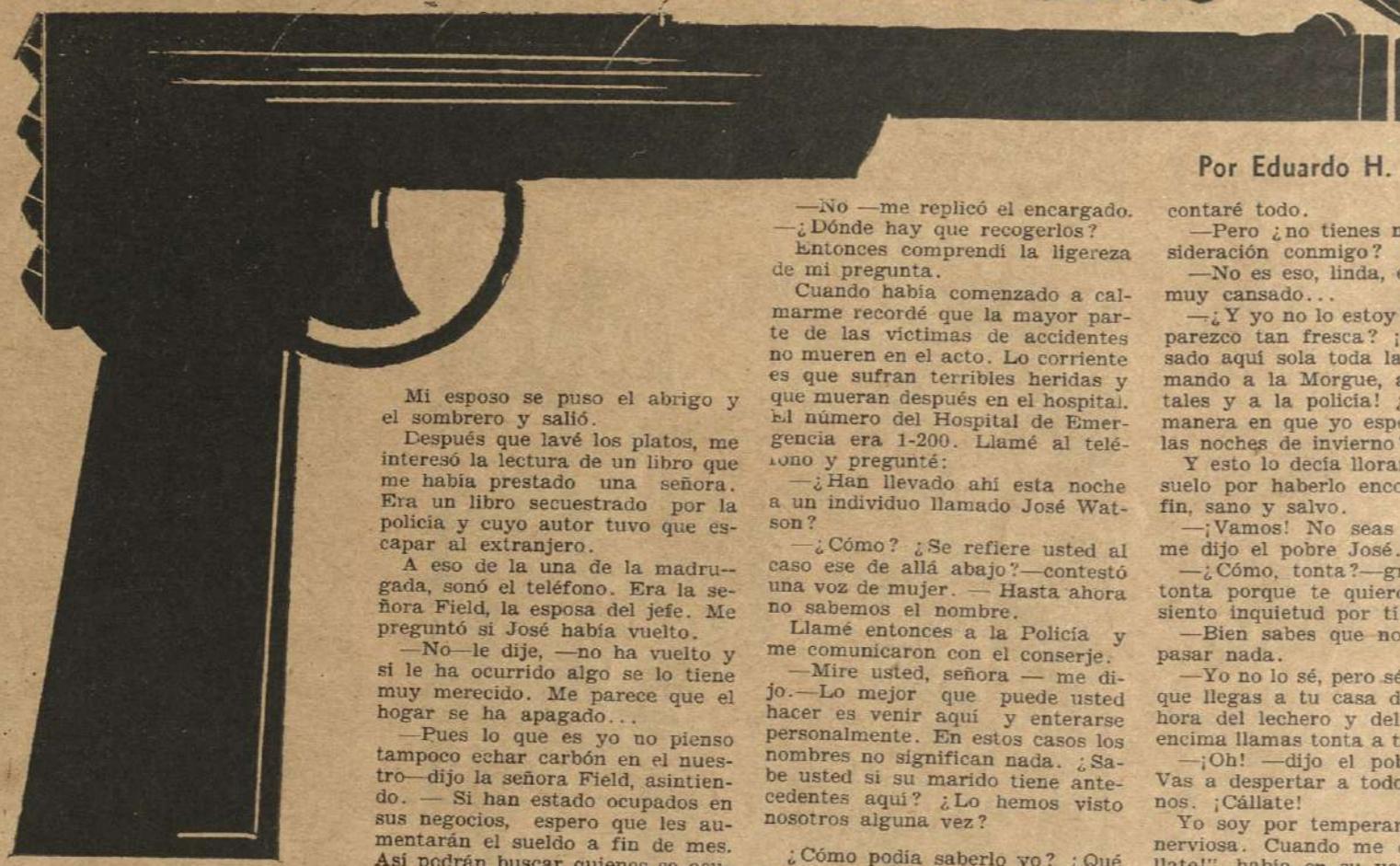
ROSA DE LIMA. — Son los aviones, Hermana, los aviones que han dado al hombre, por especial concesión de Dios, el dominio del aire, después de que ya tuvo el dominio de la tierra y del mar. Pero la humanidad es tan mala, y tan mala por esencia, que la navegación aérea, presentada por Leonardo de Vinci, en la aurora del Renacimiento, y conquistada y perfeccionada a costa de sacrificios infinitos, apenas si sirve para fines del bien, vieniendo a ser, en cambio, la más eficaz y terrible de las armas de guerra y destrucción.

MARIANA DE JESUS. — A los sacerdotes obsecados, como una serpiente, que se persiguen rompiendo la atmósfera con un ruido metálico?

ROSA DE LIMA. — Sí, esos pobres locos que parece que no saben todavía lo que es la guerra cuando pasa desastrosa por los pueblos con sus cuatro jinetes del Apocalipsis. Deben mirarse en el espejo de Europa, estos pueblos simiescos que viven de imitar lo malo y de asimilar todo lo podrido del Viejo Mundo. La Guerra del 14 que Dios envió en castigo de una civilización inicua, tuvo su principal trágico escenario en la Francia y en la Bélgica; y

Sigue a la página 14.

# SIEMPRE TUYA CUENTO



Estado de Nueva York. Condado de Tompkins. Ante mí, el antedicho, notario público de este Estado y condado, comparece la señora Watson, la cual, previas las advertencias de ley y bajo juramento, dice y declara que cuanto sigue es la verdad, a su leal saber y entender:

Mi nombre es Roberta Ash Watson, de 26 años de edad, esposa legítima de José Watson, de esta ciudad. Hago esta declaración por mi liberrima voluntad, sin promesa de inmunidad ni esperanza de premio.

En la noche del martes último, cuando mi pobre esposo regresó de su oficina a eso de las 5 y media, subió directamente al piso alto, entró en el dormitorio y se cambió de ropa. A mis preguntas respondió con estas palabras:

—Voy a tener que salir esta noche. La verdad es que tengo que andar de prisa porque se me está haciendo tarde.

—Si—le contesté—me parece que se te ha hecho ya demasiado tarde. Por eso te aconsejo que dejes la salida para otro día.

—Pero, ¡si se trata de negocios, querida!

—Ya, ya... Negocios alegres, ¿no?

—Negocios de veras, linda. Lo hago por complacer al jefe. Le están reparando su automóvil y me dijeron que fuera a buscármelo en nuestro coche—continuó mi marido, saliendo del dormitorio con su traje nuevo y una corbata de tres pesos. Esta vez no me queda más remedio que ir, pero te aseguro que no volverá a repetirse eso.

—¡Oh! De eso puedes estar seguro!

—Oyeme, querida—dijo él, interrumpiéndome. —No tienes nada que temer. No tardaremos mucho. Pero, si acaso sientes ruido o ves a alguien por los alrededores, ya sabes que tengo mi revólver en el cajón de la mesa de noche. Está cargado y me parece que tú sabes apuntar y tirar del gatillo, ¿no? Buenas noches, linda. No me esperes, porque pudiera ser que tardáramos más de la cuenta.

Mi esposo se puso el abrigo y el sombrero y salió.

Después que lavé los platos, me interesó la lectura de un libro que me había prestado una señora. Era un libro secuestrado por la policía y cuyo autor tuvo que escapar al extranjero.

A eso de la una de la madrugada, sonó el teléfono. Era la señora Field, la esposa del jefe. Me preguntó si José había vuelto.

No—le dije, —no ha vuelto y si le ha ocurrido algo se lo tiene muy merecido. Me parece que el hogar se ha apagado...

Pues lo que es yo no pienso tampoco echar carbón en el nuesto—dijo la señora Field, asintiendo. —Si han estado ocupados en sus negocios, espero que les aumentarán el sueldo a fin de mes. Así podrán buscar quienes se ocupen de mantener el fuego.

Después que hablé con ella fue cuando comencé a inquietarme. Diez días antes había habido un terrible choque de automóviles en la carretera de Elmira. Murieron cuatro, dos hombres y dos muchachas. No fue posible identificarlos hasta el día siguiente. ¿Y todo por engañar a sus familias! Cualquiera sabe...

Cuando ya no pude aguantar más mis nervios, llamé a la Morgue. —Dónde has estado?—le pregunté.

—Oyeme, linda; mañana te lo

## "PATATE, JARDIN PARADISIACO"

Por M. BASSANTE PAZMINO

Especial para SEMANA GRAFICA

El ente negro de la noche, alado de crespón, con sus arcanos y sombras, su penumbra y fantasmas, ha huido con el vértigo, al soplo de las horas.

La señora del día, con su faz plateada, sus ojos garzos de alba de mar, de diamantes sus pupilas salpicadas, riza sus trenzas de oro con la húmeda caricia del alba y el tibio beso del sol oculto todavía; sonríe soñolienta a la rambla de vestía con su chorro de luz de azul violeta y le besa en lontananza colgando sobre ella su alba cortina de orvallo....

Grato perfume embalsama el ambiente que arrulla el sueño de un pueblo adormido:

Allá, hacia el pie, serpiente humeante el abundoso río en su loco avance a la inmensidad glauca, saludando al paso al legendario y apacible volcán Tungurahua; luego, el ribazo que luce policromías.

Arriba, como robando al sol sus rayos, se extiende vasto y prolongado el collado hecho de esmeralda, recamado de fronda serranía. Al centro, como en aduar armónico y disciplinado, se replegan alineadas las casas cuyos techos reclaman amorosos a su pegujal la caricia de la fronda; en su seno, punzando al cielo se levantan las simpáticas torres del gracioso templo; en cuyo campanario, el agoníco caer del martillo, desfla del bronce pesado en el eco, sus almas que, mendigan plegarias al pueblo, oraciones al alma, y que

—No—me replicó el encargado. —Dónde hay que recogerlos? Entonces comprendí la ligereza de mi pregunta.

Cuando había comenzado a calmarme recordé que la mayor parte de las víctimas de accidentes no mueren en el acto. Lo corriente es que sufran terribles heridas y que mueran después en el hospital. El número del Hospital de Emergencia era 1-200. Llamé al teléfono y pregunté:

—Han llevado ahí esta noche a un individuo llamado José Watson?

—¿Cómo? ¿Se refiere usted al caso ese de allá abajo?—contestó una voz de mujer. —Hasta ahora no sabemos el nombre.

Llamé entonces a la Policía y me comunicaron con el conserje.

—Mire usted, señora—me dije. —Lo mejor que puede usted hacer es venir aquí y enterarse personalmente. En estos casos los nombres no significan nada. ¿Sabe usted si su marido tiene antecedentes aquí? ¿Lo hemos visto nosotros alguna vez?

—¿Cómo podía saber yo yo? ¿Qué sabe una mujer del hombre con quien se casa? Se empieza con fe, se continúa con esperanza y, a menos que una se divorcie de él, se sigue a su lado por caridad.

A las 3.23 de la madrugada oí un auto que se paraba a la puerta de casa. Encendí todas las luces para convencerme de que era José. Lo recibí en la cocina, tan pronto como abrió la puerta de servicio.

—¿Dónde has estado?—le pregunté.

—Oyeme, linda; mañana te lo

Por Eduardo H. SPRINGS.

contaré todo.

—Pero, ¿no tienes ninguna consideración conmigo?

—No es eso, linda, es que estoy muy cansado...

—Y yo no lo estoy? Acaso te parezco tan fresca? Me he pasado aquí sola toda la noche, llamando a la Morgue, a los hospitales y a la policía! ¿Es ésta la manera en que yo esperaba pasar las noches de invierno?

Y esto lo decía llorando de consuelo por haberlo encontrado, al fin, sano y salvo.

—Vamos! No seas tonta...

me dijo el pobre José.

—¿Cómo, tonta?—gritó. —Soy tonta porque te quiero y porque estoy inquietud por ti?

—Bien sabes que no me puedes pagar nada.

—Yo no lo sé, pero sé en cambio que llegas a tu casa de día, a la hora del lechero y del diario, y encima llamas tonta a tu mujer...

—Oh! —dijo el pobre José. —Vas a despertar a todos los vecinos. ¡Cállate!

Yo soy por temperamento muy nerviosa. Cuando me dijo "Cállate!", había en su voz algo que me sacó de mis casillas.

—¿Qué me calles? —Me mandas que me calle? —Esas son las gracias que me das —rugí histéricamente— por haber esperado en pie hasta el amanecer, temerosa de que hubieras muerto? Acaso crees que yo soy como tú? Puedes que supongas que no me importa que mueras en un choque o que te quedes ciego. Supón que te hubieras matado esta noche...

Cuando dije: "Supón que te hubieras matado", se oyó una detonación. El revólver estaba en el cajón, cargado como él me dijo. Yo tenía el arma en la mano, porque la tomé al sentir el ruido de un auto en la puerta. Y en mi excitación y en mi resentimiento, alcé el brazo, apunté a mi marido y oprimí el gatillo.

El pobre José se llevó la mano derecha al brazo izquierdo, oprimiéndose el punto en que lo había herido la bala. Por un momento permaneció de pie, quieto, observándose aprensivamente. Yo permanecí inmóvil, mirándolo. Ninguno de los dos sabíamos qué hacer. Evidentemente, ambos estábamos sorprendidos. Hubo una mirada lastimera en sus ojos, que me llegó hasta el corazón. Volví a levantar el revólver, tratando de entregárselo a él. Pero José, sin decir una palabra, volvió la espalda y salió por la puerta. Se desvaneció en la noche y no he vuelto a saber de él.

Si José Watson lee esta declaración, confío en que se comunicará inmediatamente conmigo. Todo fue un error, un grave error, querido. ¡Nunca más en la vida volveré a tocar ese revólver, ocurría lo que ocurra! Puedes confiar en tu Bobbie.

Siempre tuya.  
(Firmado) Roberta Ash Watson.  
(Mrs. José Watson)

### EPIGRAMAS

La esposa de Juan murió y consternaba su llanto; mas no era el motivo, no, porque ella, infeliz, murió sólo porque tardó tanto.

Aquí yace Soledad que murió, siendo doncella, a los once años de edad.

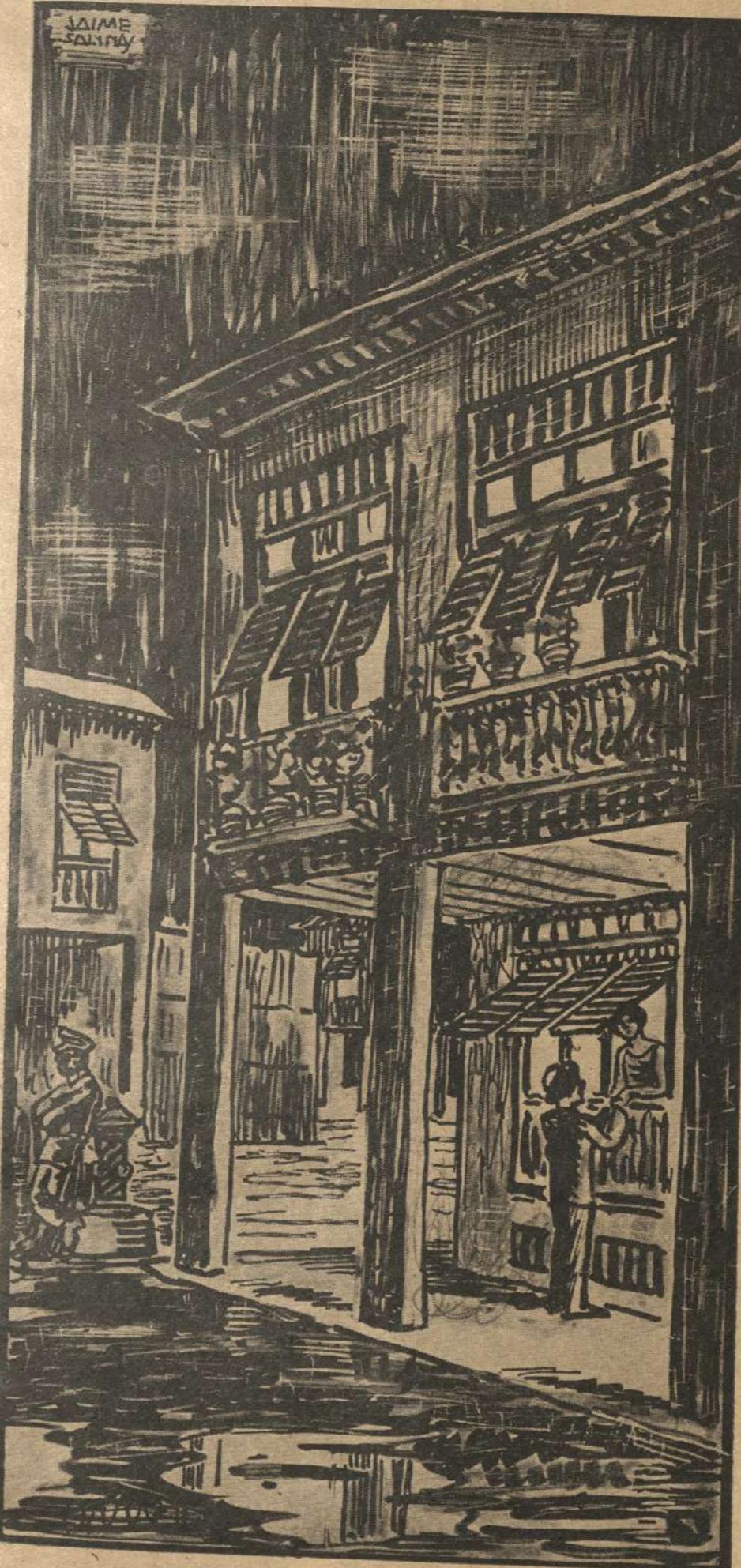
Agosto 21 de 1932.

M. Bassante PAZMINO.



## ROMANCE CRIOLLO DE LA NIÑA GUAYAQUEÑA

Especial para SEMANA GRAFICA.



Guayaquileña bonita  
palomita cuculí  
fragancia de los frutales  
granito de ajonjolí.  
Carneca de canela  
blancor de coco al reír  
pelo de noche sin luna  
mirada obscura de añil.  
¡No me mires de ese modo  
porque me voy a morir!

La lluvia va improvisando  
cortinas de agua sin fin  
y las calles enlodadas  
visten un oscuro gris.  
Los grillos quieren cantar  
a lo Ibáñez—Safadí  
y en las esquinas los pacos  
flautean su piulí.  
¡Se está cebando el invierno  
con el pobre Guayaquil!

La niña guayaquileña  
—suavidad de caníqui,  
pabilo que se consume—  
se está muriendo de esplín.  
¡No te mueras, morenita,  
sin antes quererme a mí  
sin que me digan tus labios  
palabritas de canguil,  
sin recostarte en mi pecho  
y dormirte de perfil!

Cuando la calle se quede  
negra pum! como el hollín,  
guáchara de todo ruido  
triste como un amorín  
yo me appearé de la noche  
y me llegaré hasta tí  
para cantarte al oído  
eso que deseas oír:  
"Me quiero casar contigo  
pedazo de serafín".

Abel Romeo CASTILLO.

(Del libro en preparación: NUEVO DESCUBRIMIENTO  
DE GUAYAQUIL).

## DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

## VARIACIONES SOBRE LA NUEVA SILUETA

En el número anterior, hablé ya a mis simpáticas lectoras, acerca de las modalidades de originalidad y belleza que la moda presenta en la silueta actualísima si quiere ser ésta muy elegante y muy moderna. Ahora continuaré con el mismo interesante tema, en la seguridad de que será del agrado de mis bellas amiguitas:

La tendencia general de la nueva silueta decía que se condensa en una sola palabra: VERTICAL. Tal es la línea que apunta en la moda femenina, y la secundan eficazmente las anchas cinturas de los nuevos vestidos de noche, cuyas caídas son a veces cintas rígidas que caen hasta el suelo...

Ahora bien: ¿es que ya no pueden llevarse de ningún modo las mangas anchas y sus vestidos correspondientes? (porque los vestidos, no lo olvidemos, son hoy complemento o consecuencia de las mangas).

Esto si que ya sería una exageración de cronista de modas; se llevan estos vestidos, y hasta casi puede decirse que no se llevan otros.

Pero en este momento de transición en que nos hallamos ante la perspectiva del cambio radical que va a producirse en nuestro traje, la prudencia más elemental aconseja echar mano, cuando menos, de mangas de un volumen moderado, y que estén en un término medio a igual distancia de las mangas estrechas que "viene" que de las otras, las de "ahora", las que nos empujaban violentamente hacia unos extremos, a los cuales no hemos querido llegar.

Parecía que la novedad de los abrigos cerrados de arriba abajo—con frecuencia, a un lado—, tal como se hacen este invierno, había de terminar, por lo menos de momento, con ese gesto femenino tan friolero, tan gracioso y tan incómodo de sujetar con la mano el abrigo o su cuello.

Y es cierto que todos los abrigos actuales y los que se anuncian para la próxima temporada, cierran por si solos, es decir, sin necesidad de sujetarlos con la mano.

Pero no es menos cierto que, pese a la boga del cuello hermético, el tradicional cuello de forma chal sigue teniendo muchas partidarias.

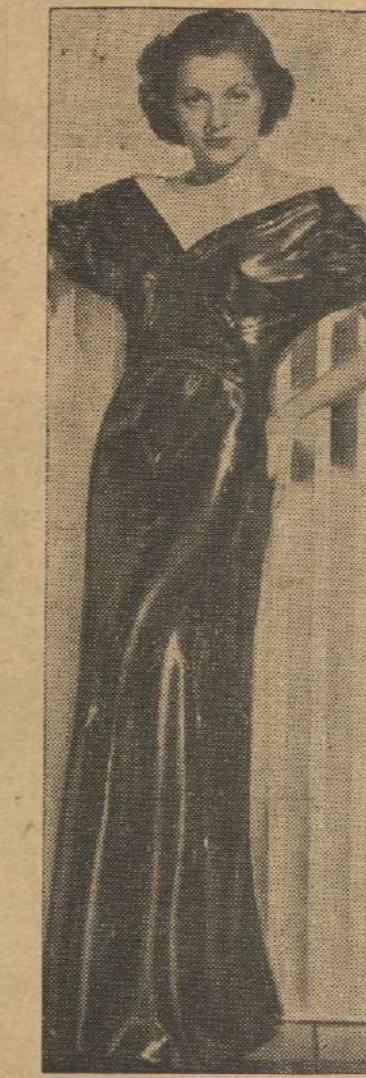
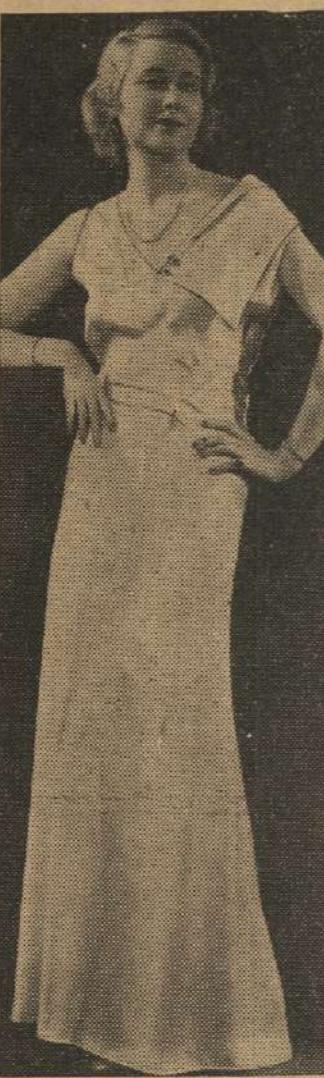
Se la ve todavía mucho en los abrigos de piel, hecho en piel diferente al abrigo, o formando combinación, por ejemplo, en la disposición de las tiras si se trata de un abrigo de visión.

Y se verá esta primavera hecho en piel de zorro, de castor o de ardeña, más quizás de armiño que mejor armoniza con los abrigos negros de lana o de terciopelo.

Ahora que el cuello "chal" se esfuerza en ponerse a tono con las ventajas que ofrece el cuello alto, pues también empieza a hacerse de manera que se pueda cerrar, muy alto por delante.

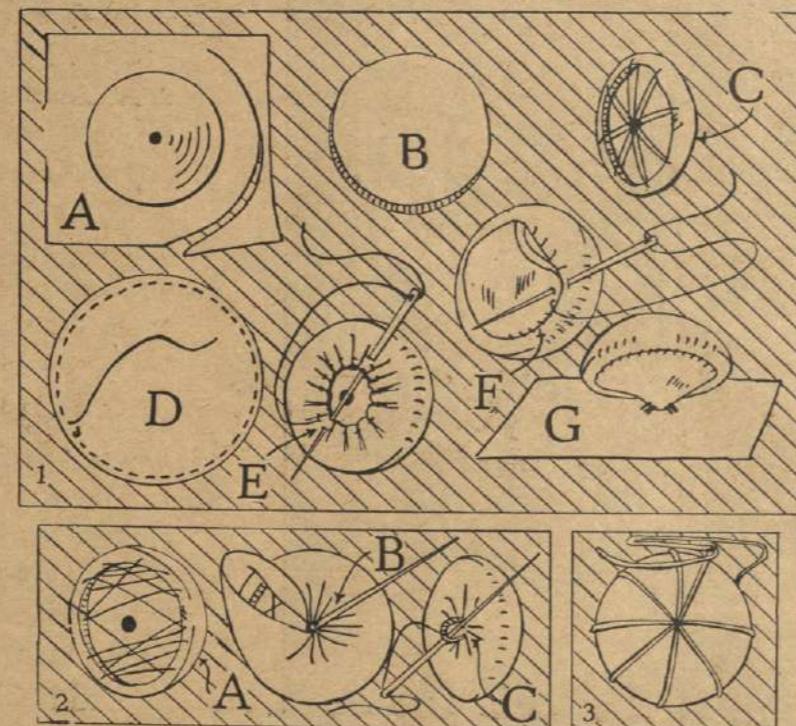
Pese a lo cual, su rival posee una ventaja que a él le está vedada: es una ventaja de orden sumamente práctico: consiste en la movilidad. En efecto, los cuellos altos se hacen mucho de quita y pon, y de este modo un mismo cuello sirve, no ya solamente para varios abrigos, sino también para vestidos, sobre todo de noche.

La novedad más interesante en los cuellos de abrigo de esta temporada será probablemente la de hacerlos muy desbocados por detrás, hasta el punto de dejar completamente al descubierto el escote del vestido.



Charmeuse blanco ha sido el material seleccionado en la confección de este vestido de noche que ha lucido Genoveva Tobin, actriz del cine, que recientemente ha llegado a Hollywood desde Europa, con un abundante equipaje de joyas y elegantes modelos. De una simplicidad elegante, este vestido recuerda, en cierto modo, la tradicional túnica griega. Este modelo está caracterizado por una línea de cintura bastante baja y un cuello discreto en V.

## BOTONES FORRADOS



Los botones de tela para adorar vestidos pueden obtenerse muy fácilmente forrando, una misma, los moldes de madera. Estos moldes se venden en todos tamaños. Se necesita también un pedazo de tela de acolchar, como franela gruesa o entreforro de algodón fino. Enseño aquí la manera de forar estos moldes.

Satin brillante, esa variedad de seda que vigoriza y pone las líneas, se ha empleado en tono bronce, para este modelo de noche, que ha exhibido recientemente Martha Sleeper, notable actriz del elenco de la Metro Goldwyn. Efecto especial se proporciona a las cortas mangas mediante un especial plisado en el frente de la blusa. La falda estrecha en las caderas aumenta gradualmente a partir de las rodillas.

bra todo el reverso, al fruncirlo. En seguida se corta el entre forro de la franela o del algodón, como en B, de manera que alcance a cubrir apenas los bordes del molde y se sujeta este como en C. Se le pasa una hebra de recoger al rededor del forro exterior como en D, se recoge y se sujeta fuertemente sobre el molde como en E. Luego se corta un forro para el reverso del botón, lo suficientemente grande para que pueda doblárselo los bordes hacia adentro y que quede todavía un poco flojo al coserlo al botón como en F. De esta manera se forma un cono de tela al coser el botón al traje como en G.

Molde forrado con tela muy fina. (Día 2).—Cuando se usa tela muy fina, los bordes de la tela del forro exterior se meten entre el agujero por el reverso del molde. Así pues, este forro debe cortarse lo suficientemente grande para que lo cubra por completo. El entreforro debe coserse al borde como en A, teniendo cuidado de que las puntadas no cubran el agujero. Los bordes del forro exterior se meten luego entre el agujero, empujándolos con el extremo romo de la aguja como en B. Se sujeta este forro con varias puntadas sobre el centro del botón y se le hace luego una precilla como en C, para coser el botón a la prenda.

Botón decorado con hilo de contraste. (Día 3).—Después de forrado el molde y antes de terminar el reverso, puede decorarse el botón con hilo de contraste que pase por entre el agujero del molde, como se ve en este diagrama. Si los botones van a emplearse solamente como adorno y no para cierre, entonces no es necesario terminar el reverso más de lo que indica la figura E. en el Díag. No. 1.

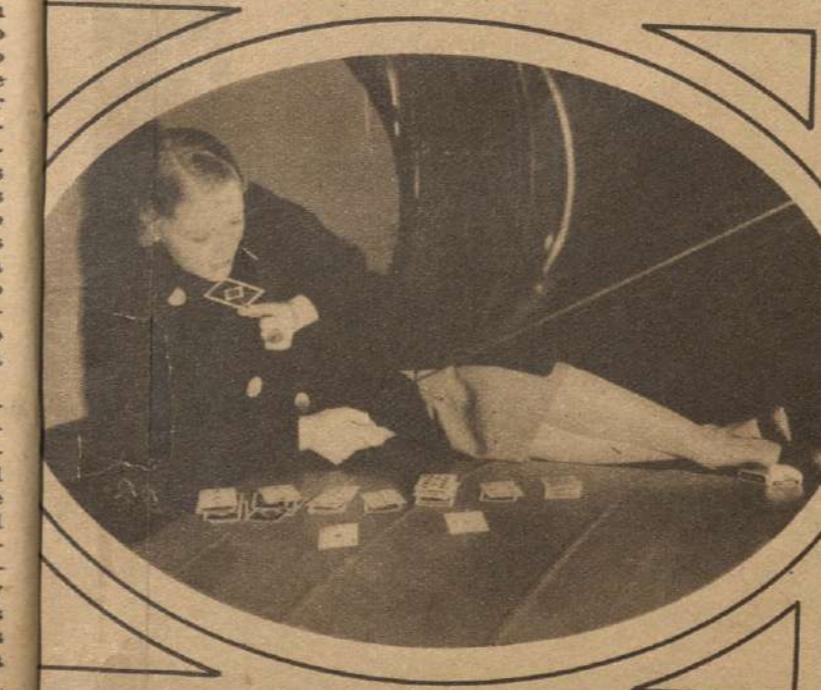
LA COLONIA ARTISTICA SE DIVIERTE.—Georgia Coleman ejecuta unas arriesgadas cabriolas causando la hilaridad de una pléyade de estrellas en la piscina del hotel Mirador, en Hollywood.



GENE RAYMOND, estrella de la Paramount.



AROLE LOMBARD es aficionada a los perros. Los sabuesos son ahora sus favoritos.



JUEGO DE SOLITARIO es el pasatiempo predilecto de Gloria Stuart.



EN LA MANSION DE CLARK GABLE, predomina el estilo español.

Fanbaval





EL CENTENARIO DEL FALLECIMIENTO DEL REY DE ROMA.—Con motivo de ese aniversario, los devotos de las glorias napoleónicas han buscado todas las reliquias del Aguilucho, que murió en cautiverio en Viena hace un siglo. He aquí el bautisterio en que fuera bautizado el futuro Napoleón II, cuando su padre llegaba al apogeo de su poderio.



WYNNE GIBSON luce un abrigo de plumas que rasta curiosamente sobre el fondo blanco.

EL ATAVIO DE ADRIENNE AMES causó sensación en una cena a la cual se presentó en este novedoso conjunto.

# HUMORISMO GRAFICO

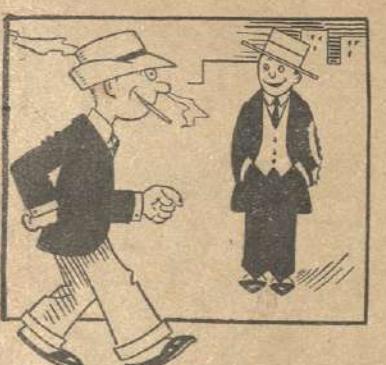
DE PROPIA Y AGENA COSECHA

PRECAUCIONES



—Es usted el dueño de casa?  
—Chist! Baje la voz que mi mujer está ahí dentro...

LA CONOCÉ DE MEMORIA



—Deploro darle una contrariedad amigo Facundo, pero acabo de ver a su hija en el parque con un sujeto que quería besarla.  
—¿Y al fin la besó?  
—Oh no! La chica se defendió con todo éxito.  
—Entonces no era mi hija...

CIRUJANO DESPREOCUPADO



—Dime, no es ese el doctor Triptitas al que botarán de la biblioteca municipal?

—De la biblioteca? Y, por qué?

—Figurate que en su entusiasmo por la cirugía, se dejó sorprender cuando le estaba cortando el apéndice a un libro...

SOÑABA QUE ERA FELIZ

—Anoche soñé que enganaba a mi marido...

—Pero si eres soltera!

—Y si... Sinembargo, vieras que curioso! Me causó la misma alegría que si fuera casada.

NOSTALGIAS

ELLA.—Fijate, querido. Es al pie de esa estatua que nos dimos nuestra primera cita...

EL.—Es verdad, querida. Y veo allí otro imbécil que espera también.

Una muchacha que no pose más que su hermosura, no tiene más que dos recursos: o ser sumamente recatada o muy galante.

Madame de RIEUR.

rasta curiosamente

DONDE LAS DAN LAS TOMAN



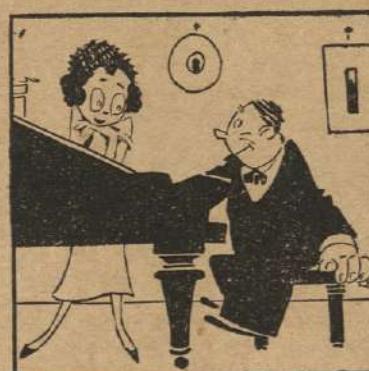
MAGÓMEZ



—Figúrate Pepito! Acabo de leer que un hombre llegó a los treinta años sin saber leer ni escribir. Conoció a una mujer, y por cariño a ella, en solo dos años se convirtió en un hombre muy ilustrado.

—Gran cosa! Eso no es nada. Yo sé de un hombre que era un verdadero sabio. Conoció a una mujer y en menos de dos meses se había convertido en un perfecto idiota.

ROMANTICISMO FILARMONICO



—Algún dia yo también... ¡ujum, canturreaba Micaela Santibáñez, mientras le daba a la máquina de coser que, puntada tras puntada, unía los paños que constituirían el vestido de novia de su amiga María del Carmen.

Porque Micaela, desde que quedó huérfana, vivió siempre en la esperanza de que a ella también le llegaría el turno. Muchas veces, en noches calurosas, de esas que la pesadez de la atmósfera puebla el espíritu de cuentos de hadas y príncipes azules, de pie delante del espejo del ropero, sin que un solo velo interrumpiera las líneas de su cuerpo admirablemente formado, había preguntado qué sería lo que le encontraban de malo los hombres para no tenerla en cuenta.

Y era que a Micaela le pasaba lo que a muchas hermosas flores que se admiraban en la planta, sin que nadie se atrevía a arrancarlas por miedo que se marchiten.

Puesto que el cielo no le mandaba el compañero por el que clama lo más íntimo de su ser, decidida ya a forzar el cruel destino, pensó en "hacer la prueba", dejando a un lado todas las convenciones sociales.

Pero... ¡si se supiera?

Si el elegido por su corazón fuera un indiscreto que propalará a todos los vientos la flaqueza de su carne?

Como quien llega impensadamente al borde de un precipicio, Micaela detuvo sus divagaciones mentales y pidió auxilio a otro confesor.

Le relató todo lo que había hecho, todo lo que había pensado, todo lo que le habían aconsejado, todo lo que penaba y había sufrido.

—Padre mío, padre mío! Siento que me pierdo y temo que, si así sucediera, lo supieran mis amigas... mis amigas que me desampararian no dándome trabajo... ellas que son las que me han hecho imaginar estas cosas que atormentan mi alma y llenan de desasosiego mi espíritu. Usé de saber, padre, que las amigas son las peores, y entonces...

—Detente, detente, hija— interrumpió el franciscano.— Conozco... conozco... Pero no me animo a decirte más que lo siguiente y, sucede lo que sucede, ego te absolvio!

—Diga!

—Si las Salves no te han dado resultado, si las Aves no han alejado los malos deseos, si tienes temor de pecar con un indiscreto...

—Qué?

—Prueba con un padre nuestro. Creyó comprender Micaela..., pero no se animó.

IGNORANCIA DEL PELIGRO



—¿Conoces a mi mujer?  
—No tengo el gusto.  
—El gusto?— entones no la conoces ni de vista.

ENTRE BESUGOS



—Has notado lo enfatizado que está el ostión? Ya no conoce a nadie. ¿Sabrias tu decirme el por qué?

—Es muy sencillo: es que ahorra cuenta con la protección del gobernador...

## SEDUCCION

—Qué pensativa estás! — exclamó nuestra conocida Bibiana; —sería cosa de preguntarse si la sabía Minerva ha pedido a Venus el cinto para cautivar a Apolo...

—Déjate de mitologías... ¿quéquieres decir?

—Nada— dijo riendo la burleta muchacha— pero confiesa que el hermoso Mario no es extraño a tus meditaciones...

Los ojos de Berenice se ensombrecieron.

—No tengo por qué ocultarlo. Me inspira interés aunque mezclado de una desconfianza que no puedo explicar. Desearía penetrar en el interior de su cerebro, a veces cuando más sincero me parece, una frase, una sonrisa viene a dar un sentimiento equívoco a sus palabras, y entonces es el alma compleja de Yetta la que se asoma a sus pupilas.

—Será, pero cuando no lo ves te pones inquieta y nerviosa, cuidado Berenice. ¡No es éste el hombre más adecuado para ti, el ideal que te habías forjado! Te has dejado coger como cualquier chiquilla vencida sólo por su hermosura.

Berenice oprimió sus sienes con las manos y murmuró:

—Es terrible el poder de la belleza; además es inteligente, pero no, no; lucharé, no entregare mi corazón hasta saber si es digno de él.

Bibiana lanzó una carcajada.

—Pero crees tú que el corazón espera que lo autorices? ¡Bah!, ¡no quiere porque sí, y ya!...

—Siempre opiné que el amor debía tener por base la estimación y el conocimiento.

—Esas son ideas tuyas; el amor es espontáneo e irreflexivo.

—Es que yo me pregunto si este sentimiento es amor o uno de sus muchos disfraces. El amor debe ser algo más que una simple atracción de los sentidos, debe inspirar confianza y comunicar al espíritu serenidad y alegría.

—¡Estas locas! el amor es una perenne inquietud!

—No puede ser... Cómo confiar nuestro ser y nuestra vida por sólo un fugitivo sentimiento?

—Qué sientes hacia Mario?

—Todo lo que quieras menos confianza; me turba su presencia y la deseo sin embargo; quisiera penetrar su pensamiento y lo temo; desearía que fuera como yo y me agrada tal como es... Me intriga su personalidad, pero no creo que pueda ser un compañero formal para la vida... Es algo así como una mariposa de brillantes colores que me seduce...

—Pues tómala y déjate de psicologías... Nadie te obliga a casarte; bien puedes darte el gusto de un flirteo sin trascendencia; ningún novio, formal se extrañaría de saber que lo habías tenido, esto no compromete y ayuda a pasar el tiempo...

—Qué distinto pensamos! ¡Me avergonzaría más tarde de emplear las mismas palabras de amor para el hombre que fuera mi dueño, que hubiera usado hoy para mí un flirteo...

—Piensas como una puritana!

—Puede ser...

—Si yo me pusiera a recordar todos los novios a quienes he dado un beso! Ni por esto le serán menos gratos al que sea mi marido...

—Yo quisiera que sólo un hombre tocara mis labios... pero no sé... no puedo asegurarlo... Me siento débil—dijo recordando alguna mirada de Mario que había comunicado a su ser extraño ardor.

Bibiana miró a su amiga con lástima.

—Haces mal en contrariar así

## COLOQUIO CELESTE

Viene de la página 5.

—Y esos como saurios que avanzan dolorosamente sobre ese río, vomitando fuego por los flancos?

—ROSA DE LIMA.—Son los barcos armados de guerra. Y mirad y horrorizaos cómo contestan a su vez, los nidos de ametralladoras, ocultos en la floresta. Ya todo el bosque es incendio. Ya la inmensa bandera azul y verde del tropical paisaje tiene otra coloración, pero fatídica: la púrpura.

—MARIANA DE JESUS.—

—Sí. Piedad, comprensión y amor, sobre todo amor!

—Las dos Santas de América se prostreran y en actitud orante, se elevan sobre la misma nube radiofónica que las lleva en ascension al Infinito, mientras sobre el cielo que puede alcanzar mortales ojos, se dibuja con letras del arco-íris esta palabra redentora:

P A X!

César E. ARROYO.

## PENSAMIENTOS

La belleza es una carta de recomendación, cuyo crédito no es de larga duración.

No hay nada tan difícil para una mujer, como acostumbrarse a no ser ya hermosa, cuando lo ha sido perfectamente.

ARLETTE.

## ¿Es posible que usted



no conozca todavía las nuevas "latitas" de 6 tabletas de los famosos productos Bayer:

## Cafiaspirina y Fenaspina?

Estos nuevos envases han sido recibidos con gran entusiasmo en todas partes, porque son:

El producto de confianza para los dolores

muy económicos

muy modernos

muy prácticos

Eliminador infalible de resfriados



Para mayor protección, cada "latita" está forrada en papel celofán especialmente impreso con la Cruz Bayer.

## EL DECANO DE LOS CRONISTAS QUITEÑOS

Por F. RODRIGUEZ G.



Doctor Eduardo Batallas, médico prestante de la capital y decano de los redactores deportivos, que con el seudónimo de AIRE LIBRE labora, hace siete años por el engrandecimiento del deporte desde las columnas de EL COMERCIO.

las mejores estrellas en ambos campos de la actividad de cultura deportiva humana".

Y viene, de lleno las declaraciones para SEMANA GRAFICA.

—"Quiere Ud. referirse algo de su labor periodística en el campo deportivo?"

—"Me obliga Ud. a parar los pies, servir la bola a Luis F. Castro y empajarla en forma tal que vaya a buscárla a los piñones. De qué cuestiones hablaremos? Si actuaran de árbitros los del actual directorio de la F. D. P. dirían que hemos perdido por veinte a cero. Cuidado Marimba que por atenderme a mí y preferirme lo descuartizan o denuncian..." Para SEMANA GRAFICA no hay resistencias; larguemos el primer capotazo, corrímos al toro y entremos en los

portes; luego el conocimiento que tuve yo, por estar casa adentro, de muchos secretos guardados con "caríño y esmero". Mi interés de formar un sector de equilibrio, fundando la minoría del directorio. Todo eso acabó por obligarme a renunciar. Eso produjo un desbordante júbilo, como puede adivinarse. Desde entonces hace causa común con Luis F. Castro. Ambos, románticos del deporte, sin olvidar un segundo que el deporte es para el deporte, nos colocamos en un sitio especial, de comunión de ideas, de observación, conformidad de pareceres; aparecimos abriendo campañas a los métodos nada deportivos que eran los que inspiraban la dirección de la entidad primera del deporte quiteño".

.....?

—Locos, envidiosos, incomprendibles, nos decían los de la mayoría a Castro y a mí, en tanto que nosotros, convencidos de nuestro ideal, establecimos cátedra, empezando la obra depuradora, empezando por señalar el peligro de la permanencia eterna, en los cargos de la mayoría de los miembros del directorio. Los mismos hombres todos los años; individuos que tuvieron una media hora de interés por el desarrollo del deporte de Quito, pero que luego, hábiles ya en el manejo de la cosa pública, se escondían tras de su fementida inocencia, declarando honrado interés; mientras tanto, apoyaban la creación de dinastías, estableciendo turno hereditario en la sucesión de los cargos. Qué interés o conveniencia existía allí? Los de la dinastía se preocupaban de robustecer la argolla o trincheta, valiéndose de poderosas palancas propulsoras de toda acción; en retribución a entero la parte técnica; preferible era: negocios y negocios. Mi presencia en las sesiones de la directiva del deporte quiteño era cosa seria, se manejaban millares de sueres y la política deportiva giraba en torno de la económica. Se había descuidado por entero la parte técnica; preferible era: negocios y negocios.

—En el año de 1929 los dirigentes de la Federación Deportiva del Pichincha sufrieron una equivocación; me entregaron el cargo de secretario. Acepté, guiado por mis sanas intenciones de laborar por el progreso del deporte y también con el afán de averiguación. En aquellos felices tiempos, de las vacas gordas, la gestión económica del deporte quiteño era cosa seria, se manejaban millares de sueres y la política deportiva giraba en torno de la económica. Se había descuidado por entero la parte técnica; preferible era: negocios y negocios. Mi presencia en las sesiones de la directiva del deporte quiteño produjo sensación. Sólo entonces se dieron cuenta de la equivocación que habían cometido al nombrarme secretario. Malos manejos, en riña con el ideal del de-

portista, la paralización del deporte de Quito, ayuntó a la alegría muchachada de los campos de juego y en el ambiente no se encontraba la clave del monopolio. Los directivos seguían eligiendo los once defensores de los colores quiteños y estos correspondían a aquellos perpetuándoles en los cargos... El jueguete resultó divertido, pero evidentemente dañino".

—"Y su campaña que resultó?"

—"A derrumbar esa situación hemos dedicado la mayoría de nuestras actividades y energías; descubriendo, señalando, empleando, desde la prensa. Los hemos combatido siempre, en compañía de Castro, ocupando los cargos de jefes de la oposición. Al cabo de algún tiempo hemos palpado los beneficios, debido principalmente a la constancia y eficiencia de nuestra campaña, plena de amarguras, de ingratitudes. Ya podemos pensar que hemos triunfado; pero todavía están los elementos de las trincas históricas, de las argollas odiosas, que dieron a Quito vergüenza sin término; aún continúan en el Directorio de la Federación, señalados por la opinión pública, aislados de la masa deportiva; en su importancia no encuentran medios capaces de anular el ritmo impuesto al desarrollo deportivo local; no se avienen a la aparición de nuevos valores, precisamente porque uno de sus anhelos era aplastar lo nuevo. Pero el asunto cambia, día a día; va tomando otras orientaciones; nos han entendido; y luego hay muchos otros en lucha contra los de la "dinastía"; el florecimiento se inicia, pese a cualquier "institución" o "sociedad"; es obra de varios años de trabajo de saneamiento; podemos decir que la simiente ha fructificado; a pesar de los obstáculos y de los trabajos subterráneos de los "conocidos y necesarios" que siguen prestando el "valioso caudal de sus luces" apagadas, triunfaremos."

—"Y el aspecto nacional?"

—"Tengo mi temor, muy justificado por cierto. Mientras continúan los "altos valores" manejando en el deporte quiteño, existe el peligro de que, un buen día, aparezca el fracaso de la armonía deportiva. Entiendo que muy pronto se realizará la Asamblea Nacional a la que seguramente acudirán los delegados ya conocidos y de hecho el fracaso está establecido... Sus teorías sobre el deporte no les permite conceder derechos, más allá de sus narices; su miopia no encuentra correctivo..."

—"Anécdotas?.. Numerosas.

Varios ridículos votos de censura del Comité de Fútbol y prohibiciones de que escriba. Una semana después, las dos terceras partes de los firmantes retiran sus firmas alegando que habían sido sorprendidos.... Hubo un subsecretario que envió agentes de pesquisas a citarme e impone la prohibición de escribir sobre deportes; como yo continué gozando de la libertad de pensamiento, nueva citación y amenaza de prisión. Y muchas otras cosas para libros y novelas.

Hemos terminado: entregue el toro a las mulas... Un fervoroso saludo para el personal de SEMANA GRAFICA y mis más fervientes votos por el engrandecimiento del deporte en el Ecuador".

Que siga en su labor valiente y depuradora el simpático (no digo de cara) Aire Libre, que el triunfo coronará sus honrados propósitos.

## EL TAITA, CUENTO CRIOLLO

Por ECCO NELI

La humedad de la choza se escondía en la sombra de los árboles. Sin embargo, el sol de las tardes y de las mañanas buscaba los huecos entre los ramajes para dejar caer hasta el mismo techo pajizo, dulces regalos de luz. José Domingo, "El Taita", como le llamaban, quizás por ser el más viejo entre los negros, tendía la hamaca allí cerca a la puerta de guaduas, y mientras fumaba el cigarrillo palmeante, se le iban los ojos andando por un cielo de verduira.

A veces algún claro le dejaba entrever el verdadero cielo de aquella tierra luminosa. Pero esta techumbre de ramas enlazadas y tejidas espesamente, le atrajo como un mundo secreto, lleno de maravillas.

Mil trinos distintos denunciaban que allí ambulaba el alma alegre y honda de los pájaros.

El Taita los amaba con un extraño amor. Y les sabía los nombres.

La mira!

Parecía mentira que en un cuerpo tan pequeño, pequeño como una flor blanca, cupiera toda la infinita ternura de una canción. No se podía escuchar sus gorjeos sin inclinar la cabeza pensando en el sol. El sol que ya se alza, tardamente, con la majestuosa gravedad de una hostia de oro. Y sabía traducir esta grandeza, la mira, tenua como las rosas. Blanca como las rosas.

Los turpiales, reyezuelos hechizados que trajeron del país del ensueño la ciencia de las claras armonías. Los tiritibes, alegría de las hojas. Candela viva! Y las asomas, las viuditas, y el torso real...

Chisssst! Música. Música en los árboles. José Domingo perdía casi la conciencia de la vida oyendo aquello.

El no podía explicarlo jamás con bonitas palabras. Pero era tan lindo. Lindísimo!

A veces parecían aquarellas. Otras cantaban de una manera tan suave, tan suave... que era quizás esa la nota que según la fantasía del negro seguía en escafo al silencio.

Y los azulejos, los cucharacheros...

—Ay, váleme Dió! —decía la Alejandrina, una negra de las vecindades, levantando dramáticamente la mirada.— "Dale al Taita por enumerar los pajarrucos y es la de empezar y no acaba".

Era un placer sin igual, allá lejos, completando semejante orquesta, sonaba la voz del Dagua como un acorde profundo y eterno. De arriba caían perfumes, pero esos perfumes exquisitos y raros que sólo se desprenden de los árboles viejos... Y el humo del cigarrillo... y el sueño...

El Taita se quedaba dormido en alguna postura oriental. Y continuaba los cantos, y llegaba la brisa del bosque, enriquecida de todos los aromas que encontró al pasar.

Fue el día en que una nube oscura se interpuso entre el Taita y las cosas. A sus ojos aparecían esfumados y como entristecidos el cielo y la luz y los altos árboles y el paisaje del Dagua. Hasta los rostros más queridos se iban borrando para él.

De las cabañas vecinas acudían sus amigos y sus hijos y las mujeres de sus hijos, pretendiendo encender una lumbre de consuelo en la gran sombra que había descendido hasta su corazón.

Ciego. Ciego. Estoy ciego! Las manos buenas se posaban sobre sus ojos enfermos buscando

do un alivio. Y le vendaron. En el bosque hallaron plantas raras y expriméndolas les extrajeron el zumo. Y después de cocerlo en el fuego por tres veces, se lo hicieron beber. Le colgaron del cuello la imagen del Milagroso.

En una canoa, río abajo, río abajo, fueron muy lejos buscando a una mujer hechicera, cuya fealdad no dejaba duda de que tuviese relación con el Diablo. Esta horrible bruja arrojó al suelo unas cartas, como jugar a la brisca, dejó escapar lamentos, rezos y palabras prestigiadoras, mientras se revolvía con las manos el pelo zarcero. Luego se marchó, asegurando que bien podía ser o no ser... Porque a veces envolvía castigos del cielo... Se alejó hablando sola. Misteriosa. Absurda. Encogida de hombros.

Mientras tanto, se ensanchaba la angustia en el pecho del Taita. Le veneraban como a un rey. El nombre de Taita era admirado en toda la extensión donde crecía la ceiba y daban sombra los guaduas... Y mucho más allá. Su figura imponía. Era alto. Bien hecho el cuerpo. La cabeza orgullosa. Los ojos feroces cuando blanqueaba el machete o lo acariciaba por la empuñadura, y muy dulces para contemplar el cielo y la tierra y las criaturas. Sofadores cuando los hundía en los paisajes teñidos por el sol de los venados.

Ah, los ojos del Taita! Qué hermosos! Los negros jóvenes se dejaron llevar por allí con la marimba, para consolar la tristeza del Taita.

Se quejaba casi con hipos de llanto:

—Qué haría él sin los ojos! —se sentía inútil, empequeñecido.

Sus ojos, que habían visto mucho. Pero temía una manera de mirar las cosas en la vida, que ya fueran bellas o tremendas, o grandiosas, las sabía abarcar con la mirada y grabárselas adentro. Muy hondo.

Los negros jóvenes se dejaron llevar por allí con la marimba, para consolar la tristeza del Taita.

Tentó el alma millonaria de rehuirlo.

Fue guerrero. En una guerra cualquiera entre hermanos. Fue entonces feliz, con una dicha perversa. Genio del mal. Destructor de todo y de todos sin el temor de quebrantar la ley. En los campos desolados después de las batallas, él quedaba en pie. Duro. Invencible. En medio de las llamas que levantara vengador, él mismo se sentía gigantesco. Negro. Fatal. Como el dios del infierno.

Y en realidad era magnífico y valiente como un héroe.

Fue capitán de un buque pesquero y se aventuró de bandazo en bandazo por las aguas traicioneras. Fue "plantaor" de tabaco, "sembrador" de café. Mejor dicho, nada dejó de ser en cuanto podía ser...

Porque a veces envolvía castigos del cielo... Se alejó hablando sola. Misteriosa. Absurda. Encogida de hombros.

Mientras tanto, se ensanchaba la angustia en el pecho del Taita. Le veneraban como a un rey. El nombre de Taita era admirado en toda la extensión donde crecía la ceiba y daban sombra los guaduas... Y mucho más allá. Su figura imponía. Era alto. Bien hecho el cuerpo. La cabeza orgullosa. Los ojos feroces cuando blanqueaba el machete o lo acariciaba por la empuñadura, y muy dulces para contemplar el cielo y la tierra y las criaturas. Sofadores cuando los hundía en los paisajes teñidos por el sol de los venados.

Ah, los ojos del Taita! Qué hermosos! Los negros jóvenes se dejaron llevar por allí con la marimba, para consolar la tristeza del Taita.

Se quejaba casi con hipos de llanto:

—Qué haría él sin los ojos! —se sentía inútil, empequeñecido.

Sus ojos, que habían visto mucho. Pero temía una manera de mirar las cosas en la vida, que ya fueran bellas o tremendas, o grandiosas, las sabía abarcar con la mirada y grabárselas adentro. Muy hondo.

Los negros jóvenes se dejaron llevar por allí con la marimba, para consolar la tristeza del Taita.

Tentó el alma millonaria de rehuirlo.

Chisssst! Música. Música en los árboles. José Domingo perdía casi la conciencia de la vida oyendo aquello.

El no podía explicarlo jamás con bonitas palabras. Pero era tan lindo. Lindísimo!

A veces parecían aquarellas. Otras cantaban de una manera tan suave, tan suave... que era quizás esa la nota que según la fantasía del negro seguía en escafo al silencio.

Y los azulejos, los cucharacheros...

—Ay, váleme Dió! —decía la Alejandrina, una negra de las vecindades, levantando dramáticamente la mirada.— "Dale al Taita por enumerar los pajarrucos y es la de empezar y no acaba".

Era un placer sin igual, allá lejos, completando semejante orquesta, sonaba la voz del Dagua como un acorde profundo y eterno. De arriba caían perfumes, pero esos perfumes exquisitos y raros que sólo se desprenden de los árboles viejos... Y el humo del cigarrillo... y el sueño...

El Taita se quedaba dormido en alguna postura oriental. Y continuaba los cantos, y llegaba la brisa del bosque, enriquecida de todos los aromas que encontró al pasar.

Fue el día en que una nube oscura se interpuso entre el Taita y las cosas. A sus ojos aparecían esfumados y como entristecidos el cielo y la luz y los altos árboles y el paisaje del Dagua. Hasta los rostros más queridos se iban borrando para él.

De las cabañas vecinas acudían sus amigos y sus hijos y las mujeres de sus hijos, pretendiendo encender una lumbre de consuelo en la gran sombra que había descendido hasta su corazón.

Ciego. Ciego. Estoy ciego!

Las manos buenas se posaban sobre sus ojos enfermos buscando

do un alivio. Y le vendaron. En el bosque hallaron plantas raras y expriméndolas les extrajeron el zumo. Y después de cocerlo en el fuego por tres veces, se lo hicieron beber. Le colgaron del cuello la imagen del Milagroso.

Fue guerrero. En una guerra cualquiera entre hermanos. Fue entonces feliz, con una dicha perversa. Genio del mal. Destructor de todo y de todos sin el temor de quebrantar la ley. En los campos desolados después de las batallas, él quedaba en pie. Duro. Invencible. En medio de las llamas que levantara vengador, él mismo se sentía gigantesco. Negro. Fatal. Como el dios del infierno.

Silenciosamente se instalaron en la habitación y a una señal dada, comenzó la sorpresa. La música salvaje, melancólica, los hacía sonreír con su blanca sonrisa. Y llevaban el compás con las cabezas.

La música era una queja profunda, salida del alma misma de su raza esclava. La música llenaba de tormentos al Taita. El dolor de las notas ahondaba su propio dolor.

Había recostado la frente sobre la tosca silla y sus manos batañadoras en vano pretendían destrazar algo impalpable.

Entonces callaron los negros, comprendiendo que no había alivio para aquel sufrimiento. Y cada una oía la voz de la pena dentro del silencio.

El señor don Federico Schmidt, alto empleado de Ecuadorian Oil-fields, asiento minero de Santa Elena, fue agasajado el martes con una comida servida en el Hotel Ruiz y ofrecida por un grupo de sus amigos con motivo de su regreso al referido campamento, tras una corta permanencia en nuestro puerto. El señor José Luis Arrate, hizo el ofrecimiento a nombre de los presentes, en la manifestación.

En la mano llevaba fuertemente apretado el dinero. En la espalda la maleta con las ropas y el bastón que le serviría para andar. Así iba en los trenes, sin llamar la atención para no inspirar lástima.

De la misma manera llegó a la ciudad. Y a la clínica.

La primera vez en la sala de espera, sorprendió aquél hombre extraño, que iba entrando guiado por el portero. Pero después se hizo familiar. Y hasta se estableció una conversación general entre los enfermos de las distintas clases de la sociedad. Porque el dolor es bueno y sabe hacer hermanos a los hombres.

El doctor quería ante todo asegurar el dinero y llegó hasta estrechar aquella mano negra.

Días tras días daba una esperanza nueva. Y días tras días se presentaba el Taita en la sala, huracanado, silencioso, contestando apenas con monosilabos a las curiosas preguntas.

Y habían preparado sus ojos para una operación definitiva. Y lo dio todo. Todo.

El precio de sus tierras. El puñado de monedas atado ahí en la esquina de un pañuelo rojo. Era como el símbolo de todos sus trabajos, de todas sus audacias, de todo su valor...

Llegó el día esperado. Y con él la certidumbre de que ya no vería más que sombra. Sombra. Sombra.

Lanzado a la calle es él uno de tantos pordioseros que ponen una nota de gracia en las ciudades con su cara pintoresca. Y así era la del Taita.

Ruana de hilo. La maleta de ropas en la espalda. El sombrero de caña un poco caído sobre los ojos ciegos. Y sonreían al verlo. Pasaba todo un hombre, venciendo su último dolor.

## PENSAMIENTOS

La belleza, como el imán, tienen una virtud secreta que atrae la admiración de los mortales y particularmente del sexo que considera para ver lo que contiene el vaso, con tal que sea de hermosa porcelana.

La mujer que considera su belleza como un mérito, da a entender que no tiene otro mayor.

## NOTAS SOCIALES



EL MINISTRO DE HACIENDA EN LA FABRICA DE PANUELOS.

En esta vista aparecen de izquierda a derecha: don Alberto Reina, amigo de los propietarios, señora Rosa Elvira de Mendoza, directora del taller; el ministro de hacienda y crédito público, don Federico Cornejo C.; y el señor Gustavo Mendoza, gerente de la fábrica.

El lunes último visitó por la mañana la fábrica de Panuelos y confecciones de la firma Gustavo Mendoza y Co., de esta ciudad, el señor Ministro de Hacienda y Crédito Público, don Federico Cornejo C., habiendo hecho las más interesantes declaraciones sobre el futuro que esperaba al Ecuador — que sufriría paralización alguna por la falta de la materia prima indispensable en su elaboración. Esta industria es en su ramo de lo más valiosa, pues han progresado las confecciones y el PANUELO da, para caballeros, señoras y niños.

Rohde, secretario de la legación.

El teatro OLMEDO tuvo su noche de admirable éxito con el estreno de "Manos Culpables", un verdadero acontecimiento dramático de emoción y de intriga intensos, en el que obtiene uno de sus mejores triunfos de interpretación artística, Lyonel Barrimmo de aprecio y compañerismo agraciado en frases oportunas y sinceras el conocido galeno.

La señorita Carmen Aspíazu Valdez, tras una corta temporada en la ciudad de Riobamba, regresó a Guayaquil en los primeros días de la semana.

De la misma procedencia el señor don Evangelista Calero, en compañía de su señorita hija María Angélica.

Procedente de la capital de la República, llegó el señor don F. L. Yoder, gerente general de la Compañía de Cervezas Nacionales de esta ciudad.

El lunes llegó procedente de sus propiedades agrícolas en la provincia de Los Ríos, la distinguida dama guayaquileña doña Rosa Aspíazu de Rendón, enferma de algún cuidado.

Celebró su onomástico en días pasados la señorita doña Encarnación Pérez de León, madre de los señores Genaro y Carlos León Pérez; éste último, gerente de la Sociedad General.

Noticias llegadas de la Capital, dan a conocer lo espléndido que resultó el almuerzo ofrecido por el Excmo. Ministro de la Argentina, doctor Atilio Daniel Barillari, al Presidente del Banco Hipotecario del Ecuador, el distinguido ciudadano doctor Alberto Guerrero Martínez. A este agasajo de alta significación concurrieron además del ofrecente y del agasajado los señores Ministro de Instrucción Pública, doctor Leopoldo Izquierdo Pérez; Excmo. Ministro de los Estados Unidos; Manuel A. Navarro, Miguel Angel Albornoz, general Angel Isaac Chiriboga, Julio Miguel Pérez, Juan E. Moreno, Rodrigo Arrate, doctor Humberto Albornoz, Alberto Muñoz Borrero y Alejandro

Noticias llegadas de la Capital, dan a conocer lo espléndido que resultó el almuerzo ofrecido por el Excmo. Ministro de la Argentina, doctor Atilio Daniel Barillari, al Presidente del Banco Hipotecario del Ecuador, el distinguido ciudadano doctor Alberto Guerrero Martínez. A este agasajo de alta significación concurrieron además del ofrecente y del agasajado los señores Ministro de Instrucción Pública, doctor Leopoldo Izquierdo Pérez; Excmo. Ministro de los Estados Unidos; Manuel A. Navarro, Miguel Angel Albornoz, general Angel Isaac Chiriboga, Julio Miguel Pérez, Juan E. Moreno, Rodrigo Arrate, doctor Humberto Albornoz, Alberto Muñoz Borrero y Alejandro

Tal vez creyó olvidar. Pero escondido el rosal germinó bajo la nieve y a la llegada de abril florido abrió de nuevo su capullo leve.

En vano quiso desafiarlo. En vano porque loco corazón tirano cedió al encanto de tu voz sonora.

En lo más hondo de mi sérte a siento y sé nor un fatal presentimiento que ya no puedo rebellarme ahora.

Rosario SANSORES.

Con la misma dirección siguió el señor don Carlos Pérez Noriega, representante de casas europeas y americanas.

(A la vuelta)

Procedente de Europa

# NOTAS SOCIALES

(De la vuelta)

Intensa actividad en la vida social porteña se ha dejado advertir en las dos últimas semanas. Bailes en los centros sociales y en los salones de nuestros buenos hoteles. Movimiento diplomático y administrativo con las recepciones y agasajos consignantes. Viajeros que llegan y parten al exterior, respectivamente, en fin extraordinaria animación — como despedida de la temporada invernal—reviste el ambiente social porteño en estos días.

La fiesta ofrecida por el Hotel Astoria a nuestra sociedad y para cuyo mejor éxito contribuyeran con el contingente de su belleza y de su entusiasmo las distinguidas señoritas Ilona y Yutta Martens López, tuvo todo el espíritu esperado. En las primeras horas de la noche del sábado último, comenzaron a llegar las damas y caballeros invitados para la fiesta y pertenecientes a nuestros mejores círculos de sociedad. El gerente y propietario hicieron las atenciones de recepción, dándose comienzo a la fiesta en un ambiente de belleza y elegancia extraordinarios. Hizo las delicias de la concurrencia la orquesta Blacio Brothers a cuyos sonidos se bailó sin descanso hasta avanzadas horas de la noche. El anunculado número de baile, "La Ranchera", ejecutado por la señorita Ilona Martens López y el señor don Francisco Molina Chávez fue estruendosamente aplaudido, viéndose la pareja obligada a repetir por varias ocasiones la danza mencionada, satisfaciendo así los deseos de la numerosa y selecta concurrencia. Entre los asistentes pudimos anotar las siguientes familias: Solá Franco, Molestina González Rubio, Martens López, Descalzi Gallinar, González Rumben Laos, Rosales Aspíazu, Tattersall Baschuan, Questons, Cordovez Caycedo, Carmignani Marriot, Roca Molestina, Chiriboga Ordóñez, Vernaza Romero, Chiriboga Manrique, Nobos Elizalde, entre otras muchas, cuyos nombres no recordamos por el momento.

El señor Ministro de Hacienda,

## DEL AMOR

El amor no conviene sino a muy pocas personas. Todos los jóvenes confunden el amor con la primera inclinación, como todas las mujeres lo confunden con la primera intriga. Se ven, se agrandan, creen amarse y se engañan de buena fe. A esta época sucede otra, en la que ambos procuran engañarse mutuamente, y a ésta una tercera en la que ya no se engañan y cada uno se va por su lado. Esta es la marcha ordinaria de los sentidos; pero ¿qué lejos está esto del amor!... El amor sucede en su objeto demasiadas cualidades fuera de lo vulgar, y por vulgar entiendo las mujeres que no son amables o que no son bonitas; los hombres que sólo son elegantes o que sólo son estimables; en pocas palabras: lo uno no escasea. El amor sucede demasiada constancia para convenir a los espíritus ligeros; demasiado ardor para convenir a los flemáticos; demasiado comedimiento para convenir a los violentos; demasiada delicadeza para convenir a los bostos; demasiado entusiasmo para convenir a los fríos; demasiada actividad para convenir a los indolentes; demasiados deseos para convenir a los círcunscritos, y demasiadas privaciones para convenir a los hombres libertinos.

La señorita Thalie Rosales Pareja, eximia bailarina ecuatoriana y discípula de la genial e inolvidable Isadora Duncan, tomó passage a bordo del vapor SANTA BARBARA de la Grace Line, con dirección a los Estados Unidos de Norte América, de donde piensa dirigirse a Venezuela en jira artística. La señorita Rosales via-



Señorita ISABEL BOHORQUEZ TOVAR.

Eres un botón de juventud y belleza, la aurora de la vida te sonríe en el sendero de tus químicas ilusiones, tu corazón se abre inebriado de luz a la sombra de los atardeceres. El destello de tus ojos han apagado la luz de las estrellas, enorme catolicismo surge en el mundo de las constelaciones, la incierta oscuridad de los caminos ha desaparecido al resplandor de tus miradas; por eso contemplo tus ojos como dos soles prendidos en el zenit de mi existencia, ellos son los que vivifican y dan calor a mi corazón muerto de frío.

don Federico Cornejo C., huésped de la ciudad por algunos días, ha sido objeto de cordiales manifestaciones de aprecio de parte de elementos distinguidos de nuestra sociedad, de prestigiosos elementos de la Banca y de altos funcionarios de la Administración. Entre los más significativos de dichos agasajos anotamos el que le fuera ofrecido por los miembros de la Cámara de Comercio y Agricultura en el salón Fortich. Este agasajo consistió en una cordial champañada a la que asistieron, entre otros, los siguientes caballeros miembros del Consejo de Administración: don Miguel Aspíazu Carbo, don Carlos Pérez Noriega, don Pedro Maspens Camarasa, don Julio Salvador Gaskell, don Arturo Puig Arosemena, doctor Arsenio Espinoza Smith, don Felipe Costa, don Alfredo Paulson, don Victor M. Janer y don Roberto Medina V. En términos apropiados ofreció la manifestación el señor don Pedro Maspens Camarasa, Presidente accidental de la Cámara de Comercio y Agricultura.

El salón Fortich ofreció a sus amigos y "habitantes" un cocktail danzante, en la mañana del domingo último, con este motivo, dicho restaurante estuvo muy concurrido por bellas damas y conocidos caballeros de nuestra sociedad. Amenizó la reunión social, la Royal Orquesta dirigida por el profesor Negri, con un escogido programa de piezas bailables.

El señor don Francisco V. Coleman, fue objeto de un simpático agasajo el domingo último, con motivo de su regreso del exterior. Esta manifestación consistió en una comida íntima servida en el Grand Hotel y a la que asistió un grupo de amigos del señor Coleman.

Un grupo de amigos del señor don Trajano Centeno, gerente de los Estancos de Alcoholes y Tabacos en la provincia de Manabí, le ofrecieron en la mañana del domingo un almuerzo en el comedor del Hotel Tívoli. La manifestación fue ofrecida por el señor César Arcental.

Con ocasión de celebrar una fecha íntima, el señor doctor don José María Estrada Coello, catedrático de la Universidad de Guayaquil, un grupo de estudiantes universitarios lo agasajó con una champañada en el salón Fortich, en la mañana del domingo.

El culto caballero inglés señor don Robert Antoni Crespi, organizó en días pasados un paseo por la ría en honor de las señoritas Ilona y Yutta Martens López. A este agasajo asistieron además conocidos jóvenes de la localidad y caballeros amigos del organizador. Las más gratas impresiones dejó en los concurrentes este simpático paseo fluvial.

Varios caballeros de nuestra sociedad, preparan para el próximo Domingo un Pic Nic, a una de las Haciendas cercanas a la ciudad. Serán invitadas especialmente muchas familias.

Procedente de la capital de la República vino la señora doña Delfina Tamayo de Navarro.

De Salinas regresaron a la ciudad, los señores don Manuel Díaz Granados, Director de los Estancos de Sal y Fósforos de la república.

Por la vía aérea se dirigió en días pasados a Salinas el doctor Julio Mata Martínez.

Para el balneario de Posorja, y Playas se dirigieron los señores doctor don José Miguel García Moreno, doctor Gonzalo Zevallos, doctor José Vicente Trujillo, doctor Antonio Parra, don Eloy A. Loor y don Abraham Cobos Peña.

De la estación de Lolita regresaron el señor don Eduardo Puig Arosemena, prefecto de la ciudad, y el doctor don Tomás Rosendo Granados, síndico municipal.

Procedente de la capital de la república llegó en el combinado del sábado el señor doctor don José María Ayora.

Después de una corta temporada en la ciudad, partió a la capital de la república, el señor don Modesto Luque Ribadeneira, Inspector fiscalizador de la Contraloría.

Para el balneario de Salinas, se ausentó en carro especialmente fletado el señor don Alfredo Ledesma Malo.

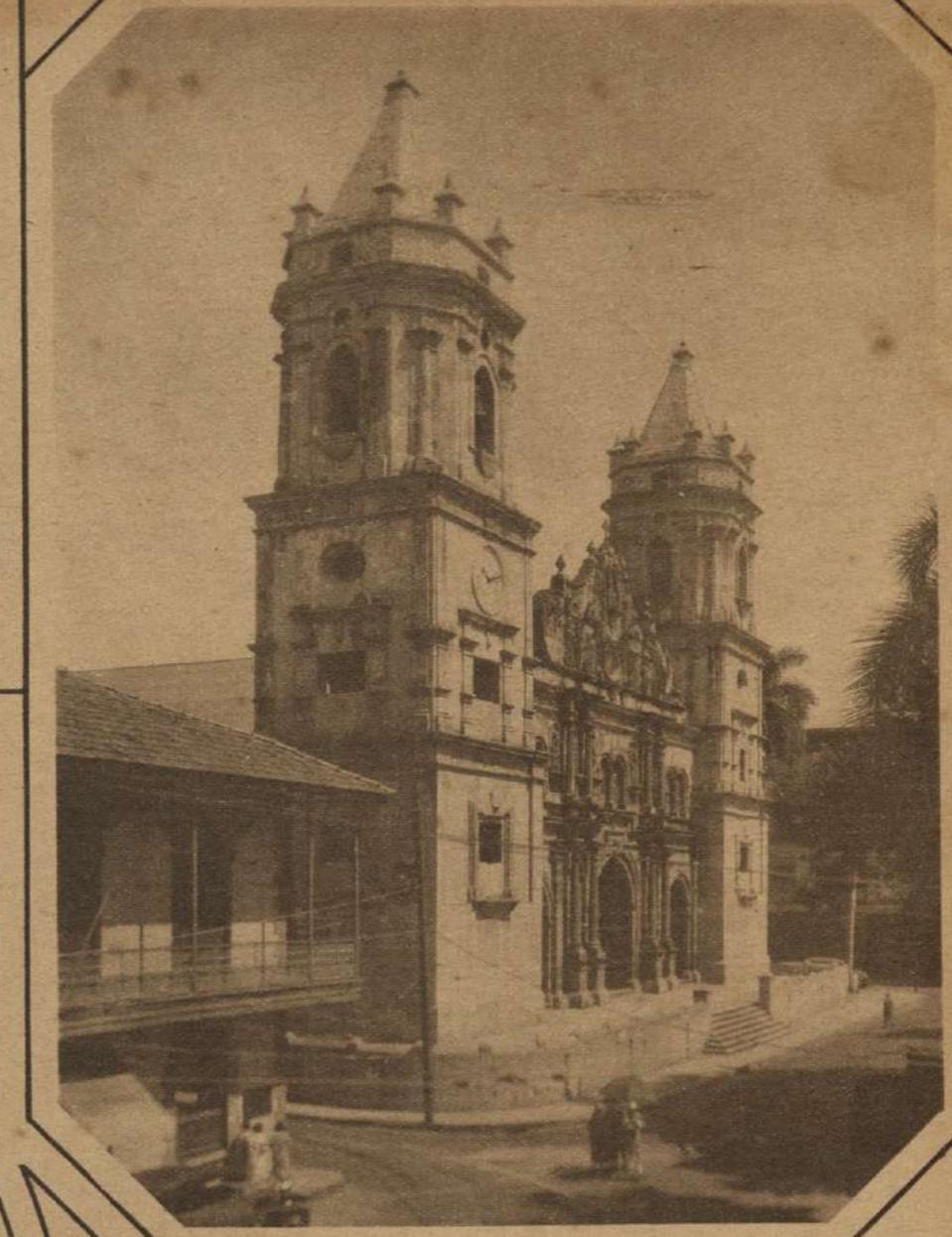
Regresó de Salinas el señor Carlos F. Granado Guarnizo.

### A LOS AFICIONADOS AL ARTE FOTOGRÁFICO

Les reiteramos nuestra invitación de que colaboren en estas páginas de arte y de información ilustrada. Publicaremos gustosamente vistas de calles, avenidas, monumentos, etc., de las ciudades del Ecuador; paisajes de la costa y de la cordillera, notas sociales, etc.



SAN SALVADOR, El Salvador.—Country Club.



PANAMA.—La Catedral. (Cortesía de la Fotografía Endara, Panamá)



WALLACE FORD el joven actor de la Metro Goldwyn en la intimidad del hogar desempeña su papel favorito: el de papá. Patricia Ann tiene cinco años de edad.



Señorita Flora Borrón Castro, de San José, Costa Rica.

